

“BARRIOS DEL MUNDO: HISTORIAS URBANAS”

**Sistematización del primer año de proceso
Abril de 2005**

LA CARTOGRAFIA SOCIAL EN LA PRÁCTICA

Catalina García – Referente Cartografía Social - Enda Colombia

A manera de Introducción.

“(…) la subversión política, presupone una subversión cognitiva, una reconversión de la visión del mundo”. Bourdieu.

El conocimiento es dinámico como la vida: se va recreando desde la experiencia individual y es alimentado en cada espacio de socialización como la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto. La capacidad de racionalizar e interpretar las realidades para construir un pensamiento propio que pueda colectivizarse -y así trascender de lo individual a lo colectivo atendiendo a las particularidades de cada contexto- plantea preguntas sobre el método, es decir, cómo trabajar, con quiénes, cuáles son los alcances de lo que hacemos, qué incidencia logramos y cómo se construyen procesos más allá de los proyectos. Dar cuenta de estas preguntas supone una acción consecuente con la intención, otorgar sentidos a nuestras prácticas investigativas más allá de la suma de actividades o la apuesta de construir conocimiento como fin en sí mismo, sin que éste permee los contextos cotidianos en los que nos movemos, las realidades vividas e imaginadas.

Hay múltiples formas de investigar la realidad; algunas de ellas toman distancia para observarla “desde afuera”, con el afán de ser objetivas e imparciales, asumiendo a los otros como objeto de investigación y utilizando instrumentos rígidos para recoger determinada información, que luego es analizada e interpretada sin invitar a un ejercicio analítico compartido. Así, se restringe el papel de los “sujetos investigados” a ser exclusivamente fuentes de información, sin siquiera llegar a socializar los resultados de las investigaciones con la gente. De cualquier forma cada investigación precisa -desde su concepción- los instrumentos y estrategias que, conjuntamente con su desarrollo, parten de una intencionalidad política que reconoce o desconoce al grupo social investigado.

Existen entonces diferencias sustantivas entre asumir al otro como “objeto” o como “sujeto” de investigación; en ambos casos se expresa una relación de poder que pasa por determinaciones como quién posee el conocimiento, cómo se utiliza este conocimiento, para qué y a favor de quiénes; asuntos que nos invitan a dejar de lado la ingenuidad y la imparcialidad para plantear una postura y un enfoque de los procesos investigativos.

En el caso del proyecto Barrios del Mundo, se asume la investigación como un proceso que permite afirmar las capacidades y posturas de los jóvenes en relación a con sus barrios, a partir de sus procesos identitarios, la memoria de las comunidades y las condiciones territoriales de los barrios y la ciudad que habitan. Aquí, la coherencia

consiste en la legitimidad que cobra el proceso en tanto se reconocen y potencian los intereses del grupo y su comunidad como motor de los procesos de desarrollo, subvirtiendo la política que pretende marginarlos.

Los Lenguajes como Sistemas Explicativos de las Realidades

“...Las representaciones que se hacen los agentes, tanto de sí mismos como del entorno inmediato, es la manera como parte la acción política y es su primera condición de posibilidad” Bourdieu.

Es importante resaltar que los asuntos del poder no son ajenos a nadie. Cualquier relación que establecemos en los ámbitos públicos o privados tiene que ver con nuestro ser político, y por lo tanto no existen relaciones apolíticas. Para entrar en el terreno de la Cartografía Social como metodología que se anida en la Investigación Acción Participativa, es importante empezar por las bondades que el lenguaje oral y la representación simbólica posibilitan. Las cartografías sociales, a diferencia de las oficiales, son una representación de las relaciones que conforman el territorio; van más allá de los espacios geográficos y visibilizan el tejido de interacciones entre los componentes del territorio que se expresan en el mundo cultural, económico, ecológico y político, en medio del conflicto.

Construir lenguajes comunes a partir de la palabra conversada y la representación simbólica de los espacios vitales, permite reflexionar y poner sobre la mesa saberes subjetivos que al retroalimentarse producen conocimientos colectivos. Los mapas son la herramienta y el territorio es el referente que, al ser interpretado, evidencia los significados que tiene para quienes lo habitan. El lente con el cual se hace la lectura territorial está definido por la experiencia, el sentido de pertenencia y también por la condición de clase. Es muy distinta la visión que puede tener una comunidad que tiene un arraigo histórico, que ha autogestionado el barrio y conoce sus necesidades porque las ha sentido como propias, a la visión de quienes están de paso, o quienes habitan en un conjunto cerrado donde no existe una comunicación significativa por fuera del mismo. Seguramente los fundadores de los barrios van a contar historias distintas a las de los jóvenes, a las de una autoridad local, a las de una mujer que trabaja en el hogar; cada una de estas visiones debe ser valorada y expresada en el mapa (independientemente de su formación, idioma, edad, sexo); juntas permitirán comprender el universo barrial, sectorial o regional.

La posibilidad para los jóvenes de encontrarse a través de la palabra y de la representación de los mapas, con otros sujetos y habitantes de su territorio, permite empezar a saldar el abismo que impone la fragmentación comunicativa, que trae como consecuencia su estigmatización y/o prejuicios sobre el “otro”: *“La Cartografía Social ha sido interesante en su conjunto, y singularmente informativa para los adultos que nunca habían tenido la ocasión de intercambiar con los jóvenes sobre su visión de barrio, y se asombraron de su conocimiento y lucidez” (Taller de formación en Evry).*

Encontrar las distintas visiones del mundo en los mapas y lo que cada relación dibujada significa, es acceder a una información que genera pensamiento y conocimiento, elementos fundamentales para transformar la realidad. Por ello es muy importante que el mapa sea elaborado colectivamente, para racionalizar el espacio que se habita, el tiempo que se vive, el entorno natural y cultural próximo y lejano y construir un nuevo concepto colectivo de necesidad y responsabilidad social. Las cualidades de las relaciones que se generan en el territorio van aportando a la calidad de las condiciones de vida de las comunidades y las de su entorno.

Preguntarse por la pertinencia del método es preocuparse por el ejercicio ético de los pensamientos y las prácticas transformadoras. No se trata de diseñar modelos metodológicos que funcionen como fórmulas mágicas, o como camisas de fuerza. Se trata de partir de formas sencillas para trabajar, tomar distancia de los instrumentos que se aplican mecánicamente, aunque resulte más dispendioso; significa desaprender algunas de las taras que la academia ha venido heredando a través de muchas de sus escuelas y modelos explicativos. El asunto es partir de lo que somos, de lenguajes menos excluyentes y más familiares para potenciar las capacidades y la politización de los sujetos sociales. La Cartografía Social es un camino, también es un enfoque que nos invita a construir un pensamiento relacional para entender la vida y sus expresiones de una manera compleja. Y es que la vida no se fragmenta como la academia, que en sus múltiples campos disciplinarios limita las lecturas sobre el mundo, a través de la enseñanza formal y la especialización del conocimiento.

1. Relación entre los ejes temáticos y la Metodología.

La pertinencia de la Cartografía Social en el proyecto Barrios del Mundo se encuentra en la posibilidad de abordar las realidades barriales desde y con los jóvenes y sus comunidades. Es a partir de los recorridos vitales y cotidianos que se expresan formas particulares de apropiación territorial, de construcción de identidades y capacidad transformadora de sus condiciones de existencia. La Cartografía Social es, entonces, un camino para el reconocimiento del mundo cultural, ecológico, productivo y político que se expresa en el territorio y es la lectura propia que podamos construir que logremos ubicar y ubicarnos para su construcción social e intencionada en el presente y hacia el futuro.

1.1. Cartografía Social e Identidades Juveniles.

*“la Cartografía Social reafirma la centralidad de un sujeto actuando en un grupo que interactúa con los demás individuos y grupos en vista de mejorar el marco y las condiciones de vida de las comunidades”
Informe de sistematización, equipo Dakar.*

Las identidades, así como la cultura, tienen arraigo y expresión en lugares y tiempo específicos. Así como el territorio es una construcción social, las identidades cobran un carácter dinámico que otorga significados y representaciones sobre ese territorio, de manera que éste no se refiere de manera exclusiva a los lugares de habitación, sino a los espacios vitales, cotidianos: (la escuela, el lugar de trabajo, de ocio y recreación, la familia, los amigos, los lugares de carácter público, entre otros) . El barrio por ejemplo, puede ser apenas un pedazo del territorio, ya que el transcurrir de la vida de los seres sociales en su conjunto, es el que va definiendo las territorialidades de los sujetos, individuales y colectivos.

La práctica de la Cartografía Social en el proyecto ha permitido comprender que los espacios físicos delimitados y trazados en las cartografías oficiales, nombrados y referenciados, no necesariamente se corresponden con los territorios de las comunidades. El equipo de Palma lo ilustra así: *“había jóvenes que reconocían conocer mucho más en el barrio donde se juntan que en el que residen, ya que allí solo van a dormir”*. Así, el territorio también está definido por la movilidad, por los lugares de trabajo, las relaciones de parentesco y de vecindad con otros territorios, de manera que las divisiones político-administrativas no necesariamente se corresponden con las territorialidades, *“las fronteras imaginarias de los barrios, no siempre*

coincidentes con los límites administrativos de estos, establecidas en función de la vivencia sobre “su” territorio” (Documento de sistematización, Equipo de Palma).

Parte de lo que se trabajó analíticamente a través de los mapas sociales fue ubicar la necesidad de repensar el territorio en función de lo que los espacios significan, desentrañar historias de desterritorialización (como las de los jóvenes inmigrantes en Europa) y resignificación cultural en sus nuevos contextos: *“La cartografía realizada por los jóvenes Dominicanos ha resultado muy interesante porque alrededor de ella relataron sus vivencias del viaje de venida, de su mirada nostálgica del allá y de su mirada, aún desconcertada, y en algunos casos enojada, del aquí” (Documento de sistematización, Equipo de Barcelona).* Por ello la importancia de realizar el ejercicio colectivo de interpretar las relaciones construidas afectivamente: vincular el sentido de estos lugares para la gente, entender cómo se interioriza el territorio y qué conflictos genera, como ocurre con algunos jóvenes: *“Para otros jóvenes, el mapa expresa los aspectos concretos de las familias de inmigrantes, o de personas en situación irregular, con todo lo que puede implicar la vida en un país cuando no se tienen papeles” (Taller de formación en Evry).*

Los talleres de Cartografía Social han evidenciado cómo las identidades se construyen en torno a un territorio en donde los jóvenes van definiendo entornos comunes que trascienden la vida privada para apropiarse de lo público y plantearse la posibilidad de incidir en la toma de decisiones: *“La Cartografía Social afrontó el desafío de trabajar con otros, llegar a consensos, reunir argumentos para negociar y en último recurso, tener una incidencia y una mayor participación, más eficaz, en las decisiones que influyen nuestra vida” (Taller de formación en Evry).* Problematizar lo que en estos lugares pasa es un asunto que nos sugiere ubicar nodos para el análisis estratégico y político de los barrios.

En el caso de Dakar, la cultura y la tradición han hecho que no se diferencien tajantemente los espacios privados de los públicos, expresando que *“no tenemos nada que esconder”*. Las casas por ejemplo son espacios de puertas abiertas y fácilmente se puede acceder a ellas, reflejando cohesión entre la vida comunitaria y la vida familiar. Mientras en Dakar es común el conocimiento mutuo de la gente y el punto de partida de las relaciones sociales es la confianza, en las ciudades del norte existen dinámicas sociales más individualistas, en donde cada quien hace su vida y la construcción de vínculos que le otorguen sentido a la co-habitabilidad es la excepción.

Todo ello se refleja en la dinámica de las espacialidades: los lugares adquieren significados distintos dependiendo de la apropiación que tengamos de ellos, y esta apropiación a su vez, se expresa en las culturas juveniles, derivadas de los “consumos culturales” como la música, la identificación particular de los “parches” o grupos de jóvenes que comparten intereses, expresados en códigos definidos internamente, de conducta, lenguaje, estéticas, entre otros.

1.2. Cartografía Social, Participación y Poder.

“La Cartografía Social permite tener una conciencia aguda de la complejidad de los ángulos y de las escalas de comprensión de la realidad socio-política. Tienen dimensiones teóricas subyacentes que favorecen una lectura plural de las prácticas urbanas que fundan por último el conocimiento de lo real ”

Informe de sistematización, equipo de Dakar

En algunos momentos se ha planteado la Cartografía Social como instrumento de poder, ya que en tanto cada sujeto reconoce su conocimiento y capacidad de transformación de sus realidades, ésta se constituye en un camino para fortalecer las prácticas, los hábitos y las lógicas de comprensión de las dinámicas territoriales. Es importante traducir las construcciones colectivas en visiones de desarrollo pertinentes a los ámbitos territoriales específicos, sean estos de escala barrial, local, de ciudad. Hacer de estas visiones de desarrollo un instrumento de negociación e interlocución en escenarios de toma de decisiones, es una de las potencialidades que pueden generar los mapas sociales en la construcción de territorialidades desde y con la gente: *“Es normal es tener puntos de vista diferentes, hay que llegar a negociaciones; se trata de encontrar concertaciones en función de los intereses del barrio, de la mayoría de la gente, en que cada uno pone sus condiciones. Es un ejercicio máximo de negociación de intereses en donde hay que ceder algo.”*¹

El sentido de los intercambios en el marco del proyecto no solo está pensado en la escala internacional: posibilitar los intercambios de las experiencias juveniles organizadas en cada ciudad en donde se desenvuelve en el proyecto, es un camino para el crecimiento de las propuestas juveniles y su articulación con otros jóvenes que lideran iniciativas para la ciudad. La participación se ejerce en distintos niveles, uno de ellos es el individual o familiar (cuya relevancia ha sido evidenciada en el Primer Encuentro Internacional); pero además, nos hemos planteado lo público y comunitario como escenarios vitales de las prácticas participativas.

Representar los imaginarios que tienen los jóvenes sobre los escenarios de participación oficial, su relación con las autoridades locales, y sobre todo la incidencia real sobre estos espacios de participación ha arrojado procesos diferenciados en cada ciudad; en Dakar, por ejemplo, ha habido receptividad frente a las propuestas juveniles, e incluso la participación está concebida hacia allá, a diferencia de Bogotá, en donde los jóvenes del grupo manifiestan su escepticismo frente a las políticas públicas y su participación en escenarios oficiales no es su prioridad: trabajan en el fortalecimiento de alternativas de autogestión y posicionamiento barrial a partir de las actividades en las que participan y organizan para el barrio.

Los mapas hasta ahora han reflejado más los referentes territoriales de los jóvenes, sus relaciones cotidianas con los espacios sociales y los conflictos y/o tensiones que allí se presentan: *“existen conflictos interbarriales, generados por la territorialización de los espacios comunes, se presentan peleas en las calles, en los buses que prestan servicio público”*. Sin embargo, no se ha profundizado en el papel que como grupo están desempeñando y su correspondencia o distancia con los planes y programas que los gobiernos están implementando. Hay excepciones, como el mapa construido por el grupo de Evry, que tuvo la particularidad de ser elaborado conjuntamente con un representante de la administración pública del barrio, en donde se pusieron de manifiesto las limitaciones que tienen los jóvenes en la incidencia en el desarrollo barrial, básicamente porque sus propuestas no son escuchadas, o porque las decisiones se toman unilateralmente.

1.3. Cartografía Social y Autorregulación Social.

“La ciudad del Alto se caracteriza por buscar la organización, identificarse con algo. Permanentemente se están generando mecanismos organizativos”.
Informe de Formación en Cartografía Social con el equipo del Alto, 2004.

¹ Ada Bazán, Encuentro internacional en Dakar

Los procesos de autorregulación se gestan usualmente desde las necesidades prácticas y simbólicas² de los grupos sociales, es decir, en las condiciones de existencia. La autorregulación es una búsqueda de cohesión y autonomía, pero sobre todo es un esfuerzo por construir escenarios deseados. Para que existan experiencias colectivas de autorregulación debe haber identificación y reconocimiento social, elementos que otorgan legitimidad y definen en parte la realidad territorial.

Las formas organizativas, así como las expresiones de la participación que no se restringen a los criterios y espacios oficiales, son expresiones de los procesos de autorregulación. Indagar entonces qué mueve a la gente a organizarse, cómo se consolidan las propuestas organizativas y qué alcances tienen, son algunos de los elementos de los cuales Barrios del Mundo puede dar cuenta desde los sectores juveniles populares y su visibilización en contextos de ciudad.

La relación entre los inmigrantes económicos que hoy en día habitan en los países del Norte, las formas de resistencia culturales que se mantienen en la escala familiar y que se expresan en estrategias de control de los padres a sus hijas y que el equipo de Barcelona ha interpretado desde los mapas sociales como *“temores infundidos por los padres, quienes intentan que las chicas pasen lo más desapercibidas posibles y sobre todo que permanezcan el mayor tiempo posible en casa”*, constituyen una vivencia de los conflictos y tensiones derivados de la interculturalidad.

Así mismo, la Cartografía Social ha representado la relación entre los usos sociales del espacio y los ejercicios del poder implícitos en esas relaciones poniendo de manifiesto las diferencias intergeneracionales y culturales, que a su vez reflejan la diversificación de espacios de ocio a través de la comunicación virtual con el mundo global (cibercafé, teletienda). (Documento de sistematización, Equipo de Palma).

Para el contexto latinoamericano, esta metodología ha evidenciado las formas en que se manifiestan los poderes locales “ilegales” como los traficantes de drogas y su relación con la policía como poder legal que se beneficia de esa ilegalidad. Los mapas hacen relevancia en las formas de represión y control territorial que ejercen los grupos legales e ilegales, sus relaciones e incidencia en las dinámicas sociales de las favelas (Equipo de Río de Janeiro).

Por otra parte, las condiciones prácticas y estratégicas de los jóvenes se manifiestan en hechos como el siguiente: *“La mayoría de los jóvenes hacen parte del comercio informal, la venta de artículos o servicios como voceadores (vendedores de periódico), lustradores, vendedores de pan, entre otras, los incorpora en la dinámica propia de la vida adulta. Los recursos que con estas actividades perciben les permiten aportar al sustento de la familia”* (Documento de sistematización, Equipo de El Alto). Las formas de resistencia individual o familiar son apenas una expresión tímida de las realidades, la búsqueda de provocar procesos organizativos que consoliden estrategias de autogestión, presión e interlocución con las otras esferas del poder, pueden constituirse en la alternativa de transformación de estas realidades tangibles y cotidianas.

² “El capital simbólico es este capital negado, reconocido como legítimo, es decir, no reconocido como capital que constituye probablemente, junto con el capital religioso, la única forma posible de acumulación cuando el capital económico no es reconocido”. En: *Habitus, democracia y acción popular*. La sociología de Pierre Bourdieu aplicada a un estudio de caso, pag 58.

LA CARTOGRAFÍA SOCIAL: Diversos Acercamientos, Diversos Resultados.

Dado que el método no implementa técnicas mecánicas como las encuestas, la Cartografía Social ha sido abordada y alimentada desde recursos complementarios, de acuerdo a la intencionalidad que se persigue a partir de los contextos y las expectativas de los grupos de base.

Por una parte, ha permitido reconstruir los recorridos vitales de los jóvenes tocando su emocionalidad y trayectos de vida; para ello con los chicos de Barcelona, se han trabajado mapas de barrio que han llevado a la necesidad de recoger la historia de movilidad, que desde una intención pedagógica ha posibilitado la reconstrucción de esos recorridos vitales desde Centroamérica hasta Barcelona (como territorios de referencia y arraigo) apoyándose del Internet, de recorridos de reconocimiento barrial, y de la música y las expresiones culturales que de allí se derivan para hacer el ejercicio de releer la historia, interpretarla y entender desde allí los sentimientos de desconcierto, nostalgia y rabia que algunos jóvenes sienten desde la vivencia del desarraigo y las implicaciones que ha tenido reconstruir la vida misma en un país y un continente distinto. En este caso específico de los jóvenes dominicanos en Barcelona, el aquí y el allá hace parte de sus afectos encontrados, de su construcción social y de su identificación cultural: el territorio trasciende los lugares donde actualmente se desenvuelve su vida cotidiana (en Barcelona), para extenderse hasta sus lugares de origen, de identificación cultural e histórica con un territorio (El Caribe) que todavía recorre sus venas.³

Por otra parte, la práctica de la Cartografía Social ha facilitado el trabajo de grupo y la construcción de una visión que como colectivo se proyecta a futuro. Aunque solamente los equipos de Sale y El Alto han trabajado mapas de futuro deseado y futuro posible, a partir de sus necesidades y las de sus comunidades, se han perfilado propuestas de transformación de la vida socio-cultural en el ámbito público.⁴ Desde ésta lógica los mapas sociales se convierten en un instrumento que permite racionalizar las diversas iniciativas y proyectarlas territorialmente. Sin embargo, el énfasis en aspectos físicos y estructurales de los barrios limita la mirada compleja del territorio desdibujando las relaciones políticas de los múltiples actores que interactúan en las dinámicas territoriales, definiendo su conformación, los conflictos menos evidentes y las relaciones de poder que hay que transformar para apropiarse del desarrollo en su sentido más amplio.

También se ha ganado una mirada politizada en torno a las dinámicas del poder público y de las políticas que definen en gran medida las condiciones de existencia en los barrios:

“Existe un “delirio de la participación” que en realidad no permite la verdadera decisión de las comunidades en el desarrollo barrial. Las definiciones y la planificación de los barrios parece ser un asunto de unos pocos que toman las decisiones por muchos, excluyendo a buena parte de la comunidad que no ve sus necesidades e intereses reflejados en esas determinaciones de orden político. Las relaciones políticas se explican con un ejemplo concreto: Los propietarios de las viviendas del barrio, que en

³ “Fue a partir de la Cartografía Social, realizada a través del Internet, que descubrieron la historia de su música y a través de ésta, de la migración Latinoamericana a EEUU, que creó la salsa. Naturalmente, se trata de una relectura de su historia, todo para retornar a su comunidad y a las personas de Casc Antic”. Informe de Barcelona, 2005.

⁴ El mapa de futuro resalta propuestas de soluciones ligadas a las necesidades de los jóvenes y de los habitantes. Estas propuestas muestran la reflexión de los jóvenes en torno a las actividades culturales, educativas y deportivas, proponiendo acciones”. Informe de Sale.

*muchos casos no son los habitantes ya que han arrendado sus viviendas, son los que son consultados y ganan poder decisorio en la vida barrial, por encima del conjunto de la población que cotidianamente ha habitado el territorio”.*⁵

Teniendo esta claridad, uno de los retos para los procesos de Barrios del Mundo es lograr ponerla sobre la mesa en los espacios de construcción de poderes alternativos, como una acción y convicción que le da sentido a este tipo de racionalizaciones que hacen los jóvenes de Evry.

Tabla Comparativa del desarrollo de la Cartografía Social en las ciudades del Proyecto

Ciudad	Cómo se trabajó	Resultados/Aprendizajes	Productos
Barcelona	Los mapas fueron realizados antes y después de las salidas a terreno. Se utilizó el Internet como recurso para precisar los procesos migratorios de los jóvenes dominicanos.	Se aborda la historia en su sentido pedagógico, a partir de la reconstrucción de los recorridos vitales y de la música. Desde los procesos migratorios se construyen lecturas y relecturas e interpretaciones del descubrimiento y la esclavitud. Se expresan sentimientos y emociones (nostalgia, desconcierto, rabia por lo que significa el aquí y el allá). Lugares de miedo: La cultura como estrategia de control y regulación social del comportamiento en el entorno familiar y fuera de éste.	Mapas de pasado barriales y del Caribe.
Palma de Mallorca	La Cartografía Social se trabaja desde los graffiti y acciones lúdicas. Los jóvenes tienen autonomía para hacer el mapa, el equipo facilitador apoya. Los jóvenes tienen la capacidad de ser dinamizadores de otros ejercicios de Cartografía Social.	Se ubicaron dificultades en la relación entre pertenencia, territorialidad y espacios de referencia, ya que estos no se correspondían; no hay una plena identificación entre el barrio de residencia y el barrio en el que “se juntan”. Hay diversidad de pertenencias a los barrios. Es claro el conflicto entre los jóvenes inmigrantes y los “históricos”. Se representan las fronteras imaginarias determinadas por la vivencia.	Mapas de Presente del barrio. Mapas de presente organizacional sobre el funcionamiento o institucional de las entidades.

⁵ Ver informe de formación de Cartografía Social en Evry.

Evry	Jornada de formación en terreno	Se analiza la ruptura entre los intereses de las comunidades frente a las instituciones. La situación de los inmigrantes, sin alternativas educativas adecuadas y sin posibilidad de articularse al mercado laboral. Se problematiza la estigmatización que están haciendo los medios sobre los jóvenes del barrio y la violencia; las diferencias inter-generacionales, la diversidad cultural en el territorio, las relaciones de género entre los jóvenes.	Mapas de presente y futuro
Pikine	Jornada de formación en terreno sobre la concepción y desarrollo práctico de la Cartografía Social.	Se gana conciencia de la complejidad de las relaciones entre las escalas territoriales, las realidades socio-políticas y el conocimiento real y práctico. Se construyen lecturas que permiten tejer sentidos entre los saberes y sus prácticas (alrededor del agua y el manejo de las inundaciones, el tratamiento de residuos). Se ubican conflictos referidos a la educación, el ejercicio de la política (éxodo, desalojo), el saneamiento básico. Se trabaja la Cartografía Social con perspectiva de género, profundizando en roles de género y conflictos entre los géneros. Se trabajó sobre la pluri-etnicidad en el barrio, la relación entre los actores y la memoria del barrio.	Mapas de pasado y presente.
Salé	Elaboración de mapas en el suelo. En un segundo momento los jóvenes, el equipo de Maghreb y el electo de barrio realizaron varios talleres para complementar el mapa. Se desarrolla con los habitantes del barrio una reflexión en la escala local.	Permitió reconocer los cambios y transformaciones del territorio a través del tiempo (de las prácticas agrícolas al poblamiento y cambio de composición del barrio), construir propuestas en torno a los énfasis trabajados: cultura, educación y deportes. Fue significativo el intercambio entre los jóvenes, ya que lograron concertar entre ellos visiones y generar el ambiente para trabajar en grupo. Se encontró que los pobladores tienen regiones comunes de origen, lo cual ha permitido afianzar las relaciones sociales. Se plantea trabajar la Cartografía Social entre los jóvenes y otros agentes sociales (autoridades, instituciones educativas, autoridades religiosas).	Mapas de pasado, presente y futuro alrededor de las infraestructuras de base y las relaciones socio-culturales y económicas.

Bamako	Se realiza una comparación entre el mapa realizado en la fase piloto con el trabajado en el primer año del proyecto, mostrando los cambios y las permanencias del barrio, sin embargo falta profundizar en la sistematización.	Se ha abordado el proceso de evolución del barrio a través del tiempo.	Mapas de pasado y presente.
Río de Janeiro	Se construyen símbolos colectivos (para las convenciones) a partir de imágenes hechas por el grupo (foto y video). De esta forma se complementa la elaboración de los mapas. Se organiza una jornada de formación en esta metodología donde participan l@s jóvenes, facilitadores y la coordinación internacional.	Se recogen a manera de diagnóstico las percepciones sobre el territorio por parte del grupo, sus diferentes miradas y experiencias, incluyendo la institucional y los problemas en la participación efectiva, la movilidad (lugares de circulación determinados por el poder de los traficantes y de las autoridades policivas), compartiendo los problemas del barrio. A través de la Cartografía Social se logra reafirmar el proyecto, sensibilizarse sobre las problemáticas compartidas, las relaciones de poder en el espacio, ganar pensamiento crítico. Se debate y se sistematiza. Se han generado nuevas preguntas sobre los programas gubernamentales y en torno a la historia del barrio. Los jóvenes se plantean realizar la Cartografía Social en sus escuelas.	Mapas de presente.

<p style="text-align: center;">El Alto</p>	<p>La Cartografía Social se trabaja de creativamente utilizando elementos de reciclaje; se elaboran maquetas. Se trabajó para hacer diagnósticos y definir actividades como “navidad en mi barrio”. Se desarrolló una jornada de formación en terreno.</p>	<p>Se aborda el origen de la ciudad de El Alto. Problemáticas juveniles y visiones de futuro. Se trabaja la relación entre juventud y conflicto, en los ámbitos familiares y públicos. Las relaciones afectivas, de violencia intrafamiliar, la problemática de la drogadicción, y la situación de los jóvenes trabajadores. Se gana conciencia de que si se puede aportar para cambiar la realidad de los barrios siendo actores activos. Al interior de Enda se trabaja la Cartografía Social para ubicar los énfasis e incidencias, en las diferentes regiones de acción /Trinidad, Guayaramerín, Riberalta.</p>	<p>Mapas de pasado, presente y futuro.</p>
<p style="text-align: center;">Bogotá</p>	<p>Se complementan los ejercicios cartográficos con los recorridos de reconocimiento territorial, y la articulación con procesos organizativos afines.</p>	<p>La cartografía de ciudad permitió reconocer las relaciones entre los jóvenes con la ciudad, que se construyen desde la vinculación al sistema educativo, la recreación y el trabajo informal. Los lugares que son totalmente desconocidos como el sur y los imaginarios que de allí se tienen están muy ligados a prejuicios y estigmatizaciones derivados de los medios de comunicación principalmente. El barrio no se percibe como parte de la ciudad, su ubicación periférica y sus características semirurales le dan un valor importante a la relación población-naturaleza. La ausencia de un proceso organizativo juvenil y el vínculo prácticamente nulo de la escuela con su entorno se manifiesta en un análisis superficial de los actores barriales y las lógicas de poder en la configuración del barrio. Sin embargo hay una importante comprensión de las relaciones productivas que allí se desarrollan.</p>	<p>Mapas de presente en las escalas de barrio y ciudad. Textos de sistematización, video y fotografía. Propuestas organizativas al interior del grupo en torno a: -La huerta agroecológica colectiva. -La casa cultural del barrio. -Los senderos ecológicos como alternativa productiva y de formación hacia fuera. * Propuestas en desarrollo.</p>

Los mapas sociales: “Herramientas de lectura y creación de sentido”.

“Hemos aprendido más, generó no solo un discurso y una teoría sino la traducción a la vida cotidiana. Hemos reflexionado sobre nuestra realidad en género y en cartografía, proyectando soluciones y alternativas. Esto no solo ha sido solo una capacitación,

también ha sido una reflexión institucional de lo que hacemos, e incluso de nuestro contexto nacional. Hemos encontrado nuevos temas para aplicarnos en nuestro trabajo” (Documento de sistematización, Equipo de El Alto).

Si bien son múltiples las metodologías y herramientas para la investigación participativa y la acción social, la Cartografía Social ha permitido un encuentro de saberes para el proyecto Barrios del Mundo, en donde la visibilización de la realidad por parte de cada uno de los grupos, ha permitido que el proyecto mismo se reafirme. Los procesos colectivos expresan propuestas de vida en donde los jóvenes y sus comunidades ven la necesidad de organizarse. Asumir posición frente a las autoridades y el Estado, valorar su papel y responsabilidad compartida en la construcción de otros escenarios posibles alternativos, es el espíritu con el cual el proyecto Barrios del Mundo se recrea.

La Cartografía Social para el proyecto debe continuar alimentando los nuevos procesos e iniciativas propuestas por cada uno de los grupos, en donde el tema “expresiones de la discriminación étnica, de clase y de género”, escogido por los jóvenes en el primer Encuentro Internacional puede convertirse en un proceso de conocimiento, desentramando de forma permanente aquellas relaciones que parten de múltiples conflictos de poder en ámbitos tan diversos como el ecológico y el de género, entre otros.

Los mapas como ejercicios de sistematización, entre otros medios, permiten diversificar los lenguajes y facilitar el papel activo de los jóvenes en los procesos de racionalización y creación de sentido. Podrían construirse por ejemplo mapas que sean alimentados permanentemente, de manera que pasen de ser un ejercicio determinado por un tiempo restringido de taller, a ser una actividad más cotidiana de sistematización, reflexión, conceptualización y producción de conocimiento a partir de un proceso y no de actividades puntuales.

La Cartografía Social ha tenido diferentes niveles de apropiación; algunos grupos la han abordado de forma estrictamente descriptiva, para construir diagnósticos y sin ganar una mirada compleja y relacional del territorio, pero es un comienzo válido y necesario, lo importante es provocar que el ejercicio cartográfico vaya evolucionando y afinando su aplicación, definiendo su carácter e intencionalidad como enfoque de comprensión y acción sobre las realidades en cada contexto. De esta manera el sentido de este trabajo, que liga la relación entre pensamiento, conocimiento y práctica puede conducirnos a consolidar procesos organizativos capaces de aportar a un proyecto político alternativo, desde los jóvenes y sus comunidades.

Notas para la Proyección.

- Asumir la Cartografía Social como proceso, retomando los mapas para alimentarlos de forma permanente (mapas abiertos).
- Construir miradas territoriales con la participación de los actores diversos que definen las realidades (autoridades civiles, políticas, religiosas y educativas).
- Trabajar diferentes escalas para visualizar la relación entre los barrios y la ciudad, incluso hacer un zoom al ámbito familiar.
- Trabajar el mapa como documento, como ejercicio de sistematización, complementado por otros instrumentos (guías, matrices comparativas, entrevistas, recorridos de reconocimiento territorial).

- Elaborar mapas prospectivos en diferentes momentos del proceso, para visibilizar los cambios de la visión que va construyendo el grupo sobre éste, para estructurar mejor la intención y la estrategia.
- Elaborar mapas temáticos que permitan profundizar en algún eje de interés específico.
- Tener en cuenta la complementariedad de la Cartografía Social con otras prácticas pedagógicas, como los recorridos de reconocimiento territorial, la comunicación como alternativa para hacer públicas las reflexiones y construcciones conceptuales, los mapas conceptuales, las bitácoras colectivas y ejercicios de sistematización, entre otros.
- Organizar un archivo magnético que contenga los diferentes mapas de las diferentes ciudades.